



La Ordenación de los Doce

Parte 2



Sábado, 18 de abril de 2026



Ya asoma el sol brillante



1. Ya asoma el sol brillante,
vertiendo luz, calor;
natura alegre canta:
es día del Señor.

2. Perfume de las flores
se eleva hacia Dios.
Los pajarillos trinan
con melodiosa voz.



Coro:
Hoy Sábado reunidos
en culto a Ti, Señor,
Tus hijos redimidos
Te rinden su loor.

3. Si pájaros y flores
Te alaban, oh Señor,
Tus hijos reverentes
Te alabarán mejor.



Oración de Apertura

Pidamos la
bendición de nuestro
Padre Celestial para
esta reunión.

Quien así
lo desee, puede
eleva una oración.

Mis Ojitos Cerraré

Mis ojitos cerraré,
reverente así,
Mientras oro a Jesús,
en el cielo allí.



Texto Bíblico de Apertura

“De Jehová es la tierra y su plenitud;
El mundo, y los que en él habitan. Porque
él la fundó sobre los mares,
Y la afirmó sobre los ríos”.

Salmos 24: 1-2 RVR60





Los Diez Mandamientos

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acuérdate del día Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es Sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día Sábado y lo santificó.



Los Diez Mandamientos

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.



Con voz benigna te llama Jesús

1. Con voz benigna te llama Jesús:

invitación de puro amor.

¿Por qué le dejas en vano llamar?

¿Sordo serás, pecador?

2. A los cansados invita Jesús;

él ve su afán, siente el dolor.

Tráele tu carga; te la quitará,

te sostendrá tu Señor.

3. Siempre aguardándote mira Jesús.

¡Tanto esperar, con tanto amor!

¡Ven, oh cargado, trayendo a Sus pies

tu tentación, tu dolor!

Coro:

Llámate hoy,

llámate hoy,

hoy ven a Cristo y dile:

“Mi alma te doy”.

El Deseado de todas las Gentes, pág. 261

“Cuando Judas se unió a los discípulos no era insensible a la belleza del carácter de Cristo. Sentía la influencia de aquel poder divino que atraía las almas al Salvador... [Jesús no] iba a rechazar a esa alma mientras sintiera un deseo de acercarse a la luz. El Salvador leyó el corazón de Judas; conoció los abismos de iniquidad en los cuales éste se hundiría a menos que fuese librado por la gracia de Dios. Al relacionar a este hombre consigo, le puso donde podría estar día tras día en contacto con la manifestación de Su propio amor abnegado. Si quería abrir su corazón a Cristo, la gracia divina desterraría el demonio del egoísmo, y aun Judas podría llegar a ser súbdito del reino de Dios”.





Pregunta



¿Qué haría la gracia divina en favor de Judas, si él abría su corazón a Jesús?

“Su gran tendencia heredada y cultivada hacia el mal era la codicia. Y esta, mediante la práctica, se convirtió en un hábito que él hizo intervenir



en todas sus transacciones. Sus hábitos de economía promovieron en él un espíritu tacaño, y este se convirtió en una trampa fatal. La ganancia llegó a ser su medida de una experiencia religiosa correcta, y toda virtud genuina fue subordinada a esto. Los principios de rectitud y justicia practicados por Cristo no hallaron cabida en las prácticas de su vida”.

Consejos Sobre Mayordomía Cristiana pág. 232



Pregunta



¿Cuál era la tendencia al mal que dominaba la vida de Judas?

Anhelo ser limpio

1. Anhelo ser limpio y completo Jesús;
Que mores en mi alma, en Tu fúlgida luz.
Mis ídolos rompe, los que antes amé.
¡Oh!, lávame y blanco cual nieve seré.

2. ¡Oh, mírame desde Tu trono de amor!
haz mi sacrificio completo, Señor.
Te quiero rendir cuanto soy, cuanto sé.
Pues lávame y blanco cual nieve seré.

Coro:

**Que solo así,
Ser limpio podré.
¡Oh, lávame TÚ,
Y cual nieve seré!**

Anhelo ser limpio

3. Lord Jesus, for this I most humbly entreat;
I wait, blessed Lord, at Thy crucified feet;
By faith, for my cleansing I see Thy blood flow;
Now wash me, and I shall be whiter than snow.

Refrain:

**Whiter than snow; yes, whiter than snow;
Now wash me and I shall be whiter than snow.**

4. Lord Jesus, Thou seest I patiently wait;
Come now, and within me a new heart create;
To those who have sought Thee Thou never saidst, No;
Now wash me, and I shall be whiter than snow.

“¡Cuán tiernamente obró el Salvador con aquel que había de entregarle! En Sus enseñanzas, Jesús se espaciaba en los principios de la benevolencia que herían la misma raíz de la avaricia. Presentó a Judas el odioso carácter de la codicia, y más de una vez el discípulo se dio cuenta de que su carácter había sido pintado y su pecado señalado; pero no quería confesar ni abandonar su iniquidad. Se creía suficiente de por sí mismo, y en vez de resistir la tentación continuó practicando sus fraudes”.



El Deseado de todas las Gentes, pág. 261



Pregunta

¿Confesó Judas su iniquidad cuando Jesús le presentó el odioso carácter de la avaricia?



El Deseado de todas las Gentes, pág. 261



“Cuando llegó a asociarse con Jesús, [Judas] tenía algunos preciosos rasgos de carácter que podrían haber hecho de él una bendición para la iglesia. Si hubiese estado dispuesto a llevar el yugo de Cristo, podría haberse contado entre los principales apóstoles; pero endureció su corazón cuando le señalaron sus defectos, y con orgullo y rebelión prefirió sus egoístas ambiciones, y así se incapacitó para la obra que Dios quería darle”.

Pregunta



¿Poseía Judas
preciosos rasgos de
carácter?



Es el amor Divino

- 1.** Es el amor Divino
mi gozo y mi placer
allana mi camino
y me hace obedecer.
- 2.** Del triste mundo lleno
de muerte y dolor,
quisiera yo llevar a Dios
un pobre pecador.
- 3.** Y cuando vaya al cielo
con Cristo, mi Señor,
allí por siempre cantarte
de Dios y de Su amor

Coro:

Dios es amor,
soy Su pequeñuelo;
quiero ser santo
como es Él.
Es el amor Divino
mi gozo y mi placer,
allana mi camino
y me hace obedecer.

“La codicia es uno de los pecados más comunes y populares de los últimos días, y tiene una influencia paralizadora sobre el alma. El deseo de riquezas es la idea central de la mente. Esta pasión por conseguir dinero ha embotado todo motivo elevado y noble, vuelve [a quien la practica] indiferente a las necesidades e intereses de otros. [Muchos] se han hecho casi tan insensibles como un pedazo de hierro. Su oro y su plata se han corrompido, y han llegado a ser una úlcera devoradora para el alma. Si su benevolencia creciera con sus riquezas, habrían considerado el dinero como un medio por el cual podrían hacer el bien. Nuestro Redentor, que conocía el peligro del hombre respecto a la codicia, ha provisto una salvaguardia contra este terrible mal. Ha dispuesto el plan de salvación de tal modo que comience y termine con benevolencia. Cristo se ofreció a Sí mismo, un sacrificio infinito. Esto, en sí y por sí, va directamente en contra de la codicia y exalta la benevolencia.

La benevolencia constante y abnegada es el remedio de Dios para los pecados ulcerosos del egoísmo y la codicia. Dios ha dispuesto que la benevolencia sistemática sostenga Su causa y alivie las necesidades de los sufrientes y menesterosos. Ha ordenado que la dadivosidad se convierta en un hábito que puede contrarrestar el pecado peligroso y engañoso de la codicia. Dar continuamente da muerte a la codicia. La benevolencia sistemática está concebida en el plan de Dios para arrancarle los tesoros al codicioso tan pronto como son ganados y consagrarlos al Señor, a quien le pertenecen. ...Si las riquezas aumentan, los hombres, aún los que profesan piedad, colocan sus corazones en ellas; y cuanto más tienen, menos dan a la tesorería del Señor. Así las riquezas hacen egoístas a los hombres y su acumulación alimenta la codicia; y estos males se fortalecen mediante el ejercicio activo. Dios conoce nuestro peligro y nos ha protegido contra él con medios que previenen nuestra propia ruina”. **Testimonios para la Iglesia, tomo 3, pág. 600-601.**

“La Palabra de Dios tiene mucho que decir en cuanto a sacrificio. Recordemos que las riquezas proceden del Señor y a Él pertenecen:

- 1 “Las riquezas y la gloria proceden de ti”. *1 Crónicas 29: 12.*
- 2 “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”. *Hageo 2:8.*
- 3 “Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados”. *Salmos 50:10.*
- 4 “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan”. *Salmos 24:1.*
- 5 “Las riquezas se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo”. *Proverbios 23:5.*

A Dios sea gloria

1. A Dios sea gloria, es el Creador,
y amó tanto al mundo que a Su Hijo dio,
Quien puso Su vida muriendo en la cruz
y abrió los portales de gloria y luz

2. Cantad a Su gloria, pues Hijo es de Dios.
Su amor inefable a todos nos dio.
Contad hoy la historia de la redención;
que todos los pueblos entonen canción.

3. Ya sea en el canto o en dulce oración,
Load al sublime y fiel Redentor.
Que joven y anciano proclamen Su amor
Que sordos y mudos le rindan loor.

Coro:

**¡Exaltad a Jesús! Es el Rey y Señor.
¡Alabad a Jesús! Es el buen Salvador.
Load sobre todos Su nombre inmortal.
Él salva a Sus hijos del yugo del mal.**

Oración de Despedida

Oración para terminar el
servicio de adoración:

Invitamos a uno de los niños,
o de los asistentes para
ofrecer una oración a
nuestro Padre Celestial.





Jehová te Bendiga

Jehová te bendiga,
te guarde y brille
sobre ti Su faz,
Y Te dé paz, y Te dé paz
Te dé Su gracia y Su
misericordia,
y alce a ti, y alce a ti Su rostro;
Ponga en ti gracia, y en ti haya
paz.
Amén.

La Ordenación de los Doce

Parte 3



Sábado, 25 de abril de 2026

